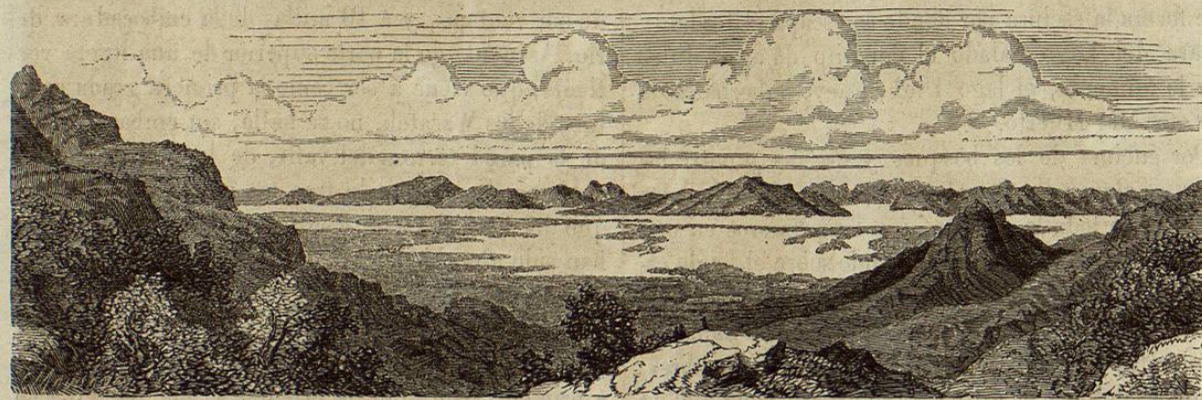


granja, está situado bajo el pico de la Enseña, y finalmente una fábrica de aserrar maderas construida fuera de la ciudad por la parte del Sur.

A nuestro paso vemos una antigua zanja, de donde se extraen los materiales para los muros de la Nueva Sion, muros hechos de tierra arcillosa y pedernal en una estension de 6 millas, con 3 metros y medio de altura, 1 y medio de anchura en su base y 45 centímetros en su vértice, con troneras á 1 y medio del suelo y semi-bastion á cada medio tiro de mosquete. En 1853, se juzgó necesaria esta muralla para proteger la ciudad contra los *lamanitas*, vulgo *yutas*. Segun los gentiles, (nombre que se da á todos los habitantes que no son mormones), solo se emprendió esta obra para dar trabajo al pueblo, cuya



Panorama del Lago Salado.

completamente inofensivas: por todas partes se les domina, y no resistirian ni veinte minutos á una docena de zapadores.

Atravesamos el Big-field, campo de 6 millas cuadradas, dividido en lotes de cinco acres, y situado al Sureste de la ciudad: pasado el recinto, entramos con estrépito en el segundo cuartel, llamado Dinamarca, en razon de la nacionalidad de sus habitantes.

El plano de la ciudad santa es el mismo que el de todas las ciudades del nuevo mundo, desde Washington hasta la futura metrópoli del continente australiano, un conjunto de calles anchas y alineadas, de pasajes, sendas y bulevares cortados en ángulos rectos. Véanse aquí en toda su amplitud los beneficios é inconvenientes del sistema rectangular; yo, por mí, creo que este es perfectamente adaptable al nuevo mundo, así como el viejo estilo es obligatorio en Europa, bien que París parece convertirse al nuevo desde hace algunos años.

Los arrabales están escasamente poblados: la masa de la poblacion está en los alrededores del templo y al Mediodía. Hasta ahora, las calles de los arrabales, no son sino caminos formados de cuestas rápidas y

fe ya flaqueaba. En vez de esa locura, añaden, hubieran podido meter en cultivo por irrigacion, millares de acres de terreno. Respecto á los anti-mormones, ven en la obra traidoras intenciones.

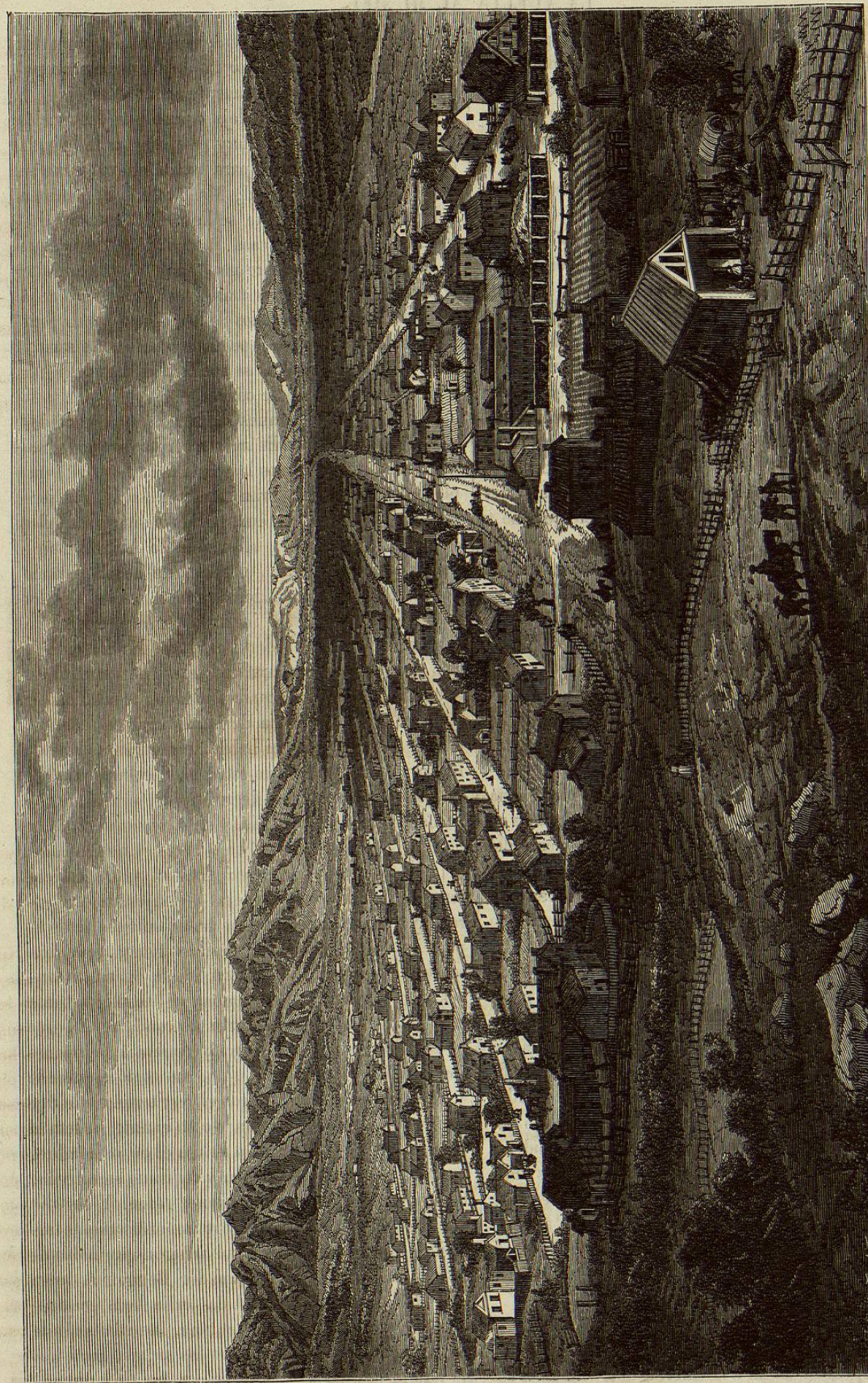
Debo advertir al lector, que hay siempre en la ciudad del Lago Salado, tres apreciaciones y tres versiones totalmente diversas de todos los hechos que se producen: las de los santos, que no ven nunca mas que un lado de las cosas; las de los gentiles ó indiferentes que á veces son exactas; las de los anti-mormones ó heréticos, que bajo la influencia de preocupaciones invariables, son casi siempre injustas, violentas siempre.

Basta solo una ojeada para asegurarse de que estas fortificaciones con que se ha hecho tanto ruido, son

flanqueadas por corrientes de agua con solo tablas por pasaderas: en el verano la via es polvorosa y en tiempo de lluvia está cubierta de una profunda capa de barro pegajoso.

Casi todas las casas afectan la misma forma: un horreo con tejadillos en sus alas: la fachada da generalmente á la calle; conócese por la exigüidad de las vidrieras, que el cristal no se fabrica aun en el país. En las mejores construcciones, la obra estriba sobre muchos asientos de asperon, y es indispensable en todo caso protegerla de la lluvia y de la nieve por salientes aleros ó rebordes del techado. Los mas importantes de estos edificios se asemejan á los *bungalows* de las Indias; el techado es llano y avanza hasta cubrir una galería exterior, bien enrejada, baja y sombría, apoyada en postes. Todas las casas están provistas de chimeneas y de gruesas puertas que preserven del crudo frio del invierno. En cuanto á las casas pobres, son pequeñas y bajas, ó mas bien estrechas y largas, semejantes á caballerizas con muchas ventanas.

La via en los arrabales, está trazada por postes y *rails*, que reemplazan á las empalizadas, bien hechas



Panorama de la ciudad del gran Lago Salado (Ciudad de los Santos).

por la parte del centro. Los jardines no son grandes, pues para hacerlos hay que traer de la montaña la tierra vegetal; pero véñese en ellos las flores de Europa, las judías de España, el clavel, la rosa y el geranio. El *alkekenge* es aquí común como también la atanasia y la capuchina. Por desgracia, no vemos la menta, por la cual suspira nuestra alma sedienta de *jalep*, esa bebida de los inmortales.

Los campos son vastos y numerosos, pero los santos tienen muchas ocupaciones para tenerlos con la limpieza moravia. Las malas yerbas pululan en ellas, viéndose más helianto que maíz. Este año una helada tardía y escepcional sobrevinida en mayo, ha arruinado la cosecha: los albréchigos y las viñas no han salido mejor librados; hay sin embargo algunas manzanas en el jardín del pontífice, pero las *mandias* están amarillas é insípidas como las de Africa. En cambio, las patatas, las cebollas, las coles, los cohombros son abundantes y de buena calidad: por todas partes colorean los tomates, y montones de escelente heno y hacinas de buen trigo rodean las casas.

Cada cual está en su puerta viendo pasar la mala como antiguamente en nuestros pueblos la diligencia. Dos cosas observo singularmente: la fisonomía inglesa que domina, aunque algo modificada y el prodigioso número de muchachos.

Desembarcamos en la calle principal, en el centro de la población y de los negocios, donde viven las notabilidades mormónicas y los gentiles tienen sus almacenes, único sitio de la ciudad que puede llamarse calle en toda la acepción de la palabra. Esta calle sirve también de mercado, porque los santos no tienen aun plaza para este oficio. Casi en frente del correo en un cuadro situado al Levante hay un hotel para los viajeros, edificio de dos pisos, cubierto de tejadillo, adornado con un largo verandah, sostenido por pilares de madera pintada y calificada de Salt-lake-House por una enseña flotante como una bandera en la estremidad de un mástil. Este es el principal, si no el único establecimiento de este género que encierra la Nueva-Sion. Yo no he visto nada tan magnífico desde hace mucho tiempo en Far-West. El fondo del establecimiento es mayor que la fachada, y por detrás, sirviendo de corral, hay un ancho patio cerrado con una gran puerta. Una multitud un poco repulsiva, compuesta de cocheros, de sus amigos y de curiosos, armados casi todos ostensiblemente de revolver y bowie, rodea el pórtico á fin de saludar á Jim y ver á los viajeros, mientras que el huésped nos ayuda á trasportar los efectos que ya echaron en tierra.

La templanza está á la orden del día, en público á lo menos: en ninguna parte se ven frascos, ni botellas que puedan tentar á la embriaguez. Hallamos en el primer piso una sala de baile para uso de los gen-

tiles, un salon medianamente amueblado y cuartos separados unos de otros por tabiques, demasiado pequeños para ser verdaderamente agradables.

En cuanto al servicio, deja mucho que desear: los negros se han fugado y hay que esperar la llegada de las carretas de brazos para tomar nuevos sirvientes. Pero nuestro huésped, Mr. Townsend, mormon del Estado del Maine que se llevó de Novoo 50 dolares en cambio de la casa, mueblaje y tierras que le quitaban, es el hombre más cumplido del mundo: él mismo provee á nuestras necesidades, ofrece á mistress Dana los servicios de su esposa y nos pone á todos de buen humor á pesar de la sofocante atmósfera, y de la tristeza que se apodera de uno al llegar á un sitio donde á nadie conoce.

El día siguiente de nuestra llegada, que es un domingo, tomamos la calle mayor arriba dirigiéndonos hácia el Norte, doblamos la punta del islote del Templo y llegamos á una gran casa de ladrillo, con jardín bien cultivado, la cual pertenece al gobernador de los Estados-Unidos, el honorable Alfredo Cumming. Este gentleman, después de haber ejercido honrosamente las funciones de agente indiano en los Estados del Norte, fue invitado por el presidente á representar el poder federal cerca de los mormones, alto cargo que rehusó muchas veces, pero que al fin á fuerza de instancias acepto poniendo por condiciones á saber: que él no habia de inmiscuirse en la cuestion de la poligamia, ni habia de recurrir á vias de fuerza; sino en su último extremo. Escortado por 600 dragones y acompañado de su mujer, el nuevo gobernador se alejó del Misisipí en el otoño de 1857 y no llegó al término de su viaje hasta el mes de abril del año siguiente. Los santos estaban en guerra entonces con la autoridad federal y el ejército exasperado por los sufrimientos que habia sufrido desde el principio de la campaña, ansiaba tomar venganza sobre el enemigo: la situación era de las más tirantes. Mr. Cumming, sin embargo, desplegó tanta energía, prudencia y espíritu de conciliación, que no solo impidió que el ejército viniera á las manos con la milicia mormónica, sino que cortó la querrela y restableció el orden en todo el territorio. Se le dijo que seria amenazado de muerte en cuanto pusiera el pie cerca de los Santos; pero no era él de los hombres que ante el peligro retroceden y continuó su marcha, bien que juzgara que podian tener razon. Y sucedió que lejos de ser molestado, fue honoríficamente recibido. Algunos oficiales le advirtieron que habia de caberle la suerte del gobernador Boggs, á quien en 1843 hirieron con una bala en la boca en ocasion de estar asomado á la ventana. Inmediatamente Mr. Cumming hizo abrir todas las suyas, para que no faltara ocasion á los asesinos, y no tuvo que arrepentirse de esta prueba de confianza. Algunos día

después de su llegada hizo publicar una proclama en que se comprometia á proteger á todos los que estaban detenidos ilegalmente y jamás se dispensó de la equidad más escrupulosa. A pesar de su firme resolucion de tratar á los santos igualmente que á los gentiles, no como parias ó traidores; su misma justicia é imparcialidad le han atraído la malquerencia de algunos, sin valerle la amistad de muchos otros.

Vamos á comer casa de S. E.: las dos de la tarde es la hora acostumbrada en el país. De camino estudio los detalles principales de la ciudad, donde, gracias á mi brújula, comienzo á orientarme. Cada una de las calles meridionales tiene dos corrientes de agua transparente, flanqueadas de árboles, fuentes, cuyo murmullo despertaria en un *mullah* persa la sed y deseo de las bebidas vedadas. Tráese aquí el agua de City-creek, de Red-Buttes y de otros cañones situados al Norte y al Este de la ciudad, cuyos pozos, por lo demás, poco numerosos, tienen por mínimum 13 metros, 50 centímetros de profundidad. Se habia pensado para ciertos parajes en pozos artesianos; pero el gasto que habian de ocasionar no ha permitido realizar este proyecto. Gracias á los arroyos que corren por delante de sus puertas en un lecho de guijarros y con la rapidez de 4 millas por hora, los habitantes pueden proveerse de agua todas las mañanas para las necesidades domésticas. Las sobrantes se destinan al riego que la escasez de lluvias hace indispensable, y sin el cual estaria aun desierto el valle. Lo que la tierra no ha absorbido recae en City-Creek y va á veces ó engrosar el Jordan. Un juez de aguas, asistido de un sub-jefe por cuartel y un delegado por *block*, vigila la repartición del líquido bienhechor. Al extremo de todos los cuarteles hay una esclusa que permite medir la salida del agua y dividirla entre los diferentes *blocks*, desde donde se distribuye á todos los jardines: cada lote de un acre y cuarto (50 áreas, 58 centiáreas), tiene derecho á un riego de tres horas por semana. Una contribucion de una milésima por dollar que se eleva en 1860 á 1,163 dolares provee á los gastos administrativos, de reparacion y otros. Este sistema organizado por decreto de 21 de enero de 1853 funciona con la regularidad de un reloj.

Subiendo por la calle mayor, como lo hemos hecho esta mañana, nos hemos admirado de ver el espacio que cada uno posee, y por consecuencia, de la extension de la ciudad, que encerrando diez ó doce mil almas, ciñe un área de 3 millas. La calle en que estamos tiene 40 metros de anchura, incluso los andenes que tienen 6 cada uno con sus hileras de árboles como todas las vias principales y árboles de diferente especie, entre otras, acacias. La ciudad está dividida en veinte ó veinte y un cuarteles numerados á partir del Suroeste en direccion al Noreste. Cada uno de estos cuarteles está rodeado de empalizada y es la silla de

un obispo. Se les distingue por su situacion ó cualquiera otra cosa notable, como cuartel de Mill-Creek, de los Alamos, de Dinamarca, del Sur, etc. Casi todos contienen nueve *blocks* de cuarenta perchas cuadradas: el *block* se divide á su vez en cuatro lotes de dos acres y medio de cavidad, ó bien en ocho de acre y cuarto. En virtud de un acuerdo municipal, las casas deben construirse á 6 metros de la calle y plantarse de árboles este espacio. Sin embargo, el acuerdo no se guarda en Main Street.

Designanse las calles por su situacion respecto al Templo: así la via principal se llama *East-Temple street* (calle al Este del Templo), núm. 1.º; la que está detrás *East-Temple street*, núm. 2.º. Igualmente se refiere al *block* del Templo la situacion de la ciudad por 40° 45' 44" latitud Norte, 114° 26' 8" longitud Oeste y á 1,310 metros sobre el nivel del mar.

La calle mayor se puebla rápidamente. En frente del hotel en un solo *block* hay unas veinte casas que difieren por su importancia y forma. En ellas viven un carnicero, un panadero, un quinquillero, un herrero, un cordelero comerciante de colores, un alcaenista de calzado, un sastre *fashionable* (palabra escrita sobre su puerta) y que por esta calidad se hace pagar más caro que Poole ó Dusautoy; un relojero, un armero, un talabartero, un cerrajero, un curtidor, un fabricante de clavos, otro de velas y jabon, una especie de café donde se despachan helados á un franco y 6 céntimos, tiendas donde se venden harinas y comestibles, zapatos, sombreros, ropas, latas, maderas, cobre, estaño, utensilios domésticos, herramientas, cuchillería, ratoneras; finalmente, el bazar de Mr. Gilbert Clements, irlandés y orador que eclipsa á todos sus vecinos, y en cuya casa se encuentra especiería, confitería, licorería, mercería, pañería y modas.

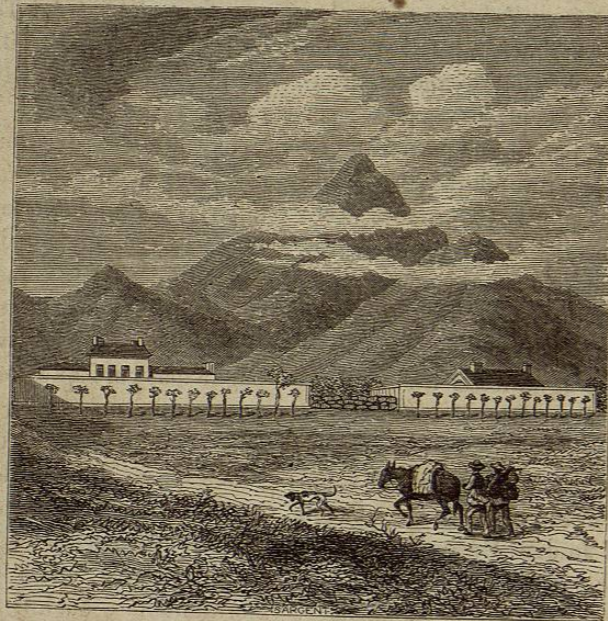
En frente, y por la parte del Este, donde se venden en mayor escala los mismos artículos, viven los principales comerciantes, mormones y gentiles. Aquí Mr. Gill, *barbero fisiológico*; allí Mr. Godbe farmacéutico droguista; más lejos, Mr. Godard, confitero y Mr. Buw, en cuya casa hay de todo, desde un saco de patatas hasta un metro de galon de oro.

Atravesando la calle, pasamos por delante de un pequeño *block*, habitado por MM. Dyer y compañía proveedor de un regimiento de la Arizona. Cerca de ellos están los almacenes de MM. Hooper y Cronyn, á cuya espalda hay un gabinete de fotografía. Todos los almacenes son superiores á los que se ven en las ciudades de provincia de Inglaterra. Al lado de Hooper y Cronyn, se eleva una gran casa de ladrillo con porche de madera de estilo jónico, (el pórtico es muy común aquí) y un jardín con grandes árboles, posesion del obispo Hunter. Después hay un gran es-

tablecimiento habitado por las viudas de Mr. Grant. Mas lejos, y en frente del block del profeta, está la casa del general Wils, gran edificio que ocupan él y su familia. Por la parte de Poniente están los conocidos almacenes de MM. Livingston, Bull y compañía, la casa de las nueve viudas y del hijo del apóstol Parley Pratt, que murió asesinado; el restaurant y la panadería del Globo, las oficinas del *Montañes*, construcción de 14 metros cuadrados con dos pisos y base de sillería cubierta con una capa de estuco rojo: este edificio servía en otro tiempo de iglesia provisional. En sus inmediaciones viven la mayor parte de

los apóstoles, MM. Taylor, O. Pratt, Cannon y Woodruff.

La multitud se agrupa en rededor del templo para asistir al oficio de la tarde. Yo estoy desorientado: no podía esperar, vista la solemnidad del día, encontrar allí una multitud de trabajadores labrando la madera y la piedra, manejando el martillo y la sierra, y según la espresion de Virgilio, trasformando las rocas en soberbios muros. Pero en medio de tanta gente de diversos oficios, descansando de las fatigas de la semana, creia á lo menos hallar el templo medio acabado. Y me sorprendí singularmente pensando en la



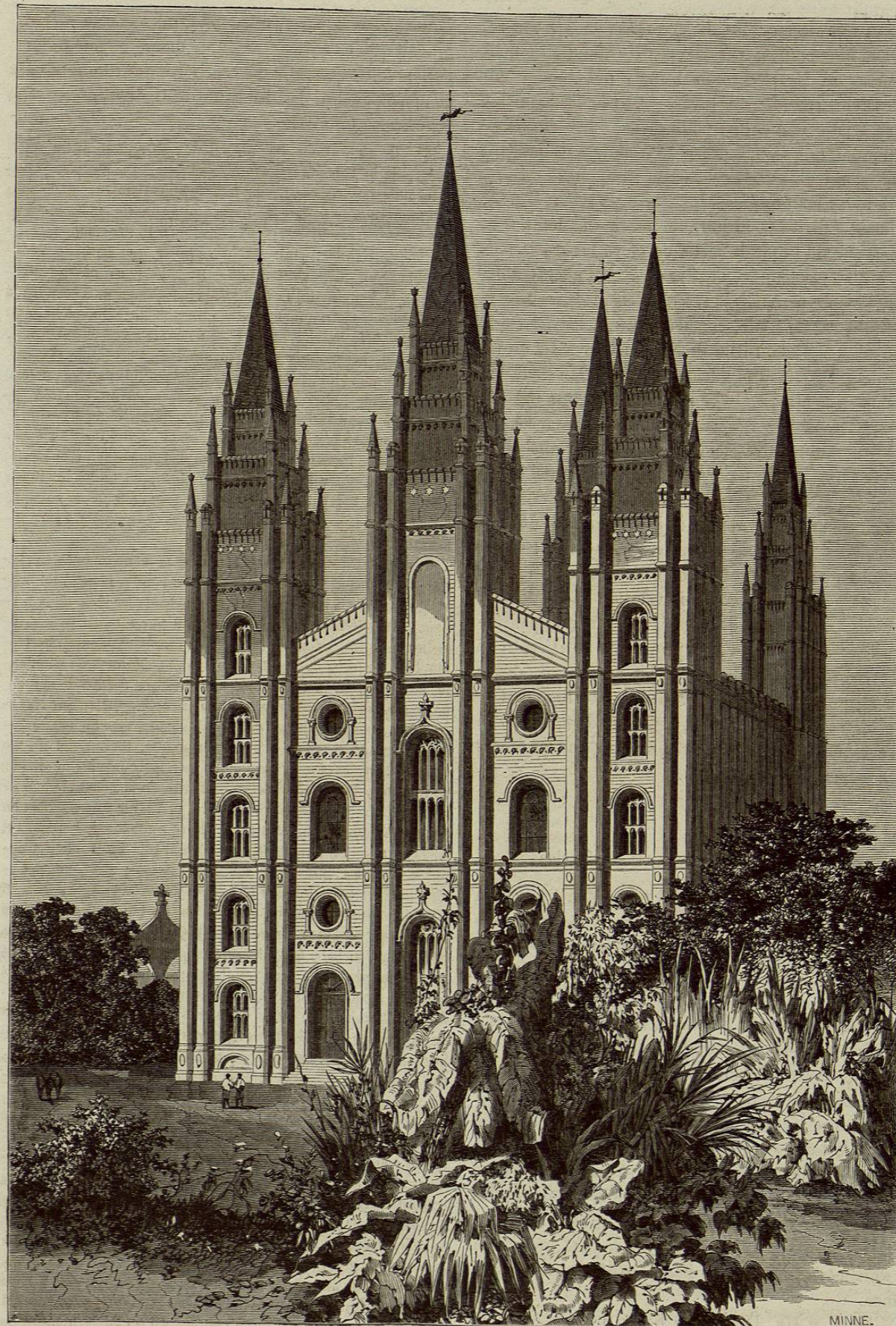
Endowment-house y Tabernáculo.

energía de la fe nueva, pues esperando otra cosa mejor, un agujero en el suelo representa el nombre del Señor, mientras que el profeta Mr. Brigham, preocupado de su propia comodidad, antes que de la gloria de Dios, está alojado en una casa que relativamente parece un palacio como lo era en otro tiempo el de Salomón. No me satisface tampoco saber que van á emprenderse de nuevo los trabajos provisionales que la guerra había interrumpido: aun habrá lentitud en la construcción del templo, sin el cual los infelices muertos no pueden recibir el bautismo que ha de sacarlos del purgatorio.

El block del templo de igual cavidad que todos y completamente aislado, hace frente á los cuatro puntos cardinales, está rodeado de acacias plantadas en 1853 y que sobre todo al mediodía le darán mucha belleza. Su recinto estriba en un asiento de piedra roja labrada con arte, y está fabricado de ladrillo estucado hasta 3 metros de altura. Cada una de sus fachadas tiene treinta pilastras lisas sin pedestal ni

chapitel, que suben hasta el caballete: despues se ha de poner sobre este muro un enrejado de hierro ornamentado. El muro está horadado por cuatro aberturas correspondientes á las cuatro fachadas y que vendrán á ser un día puertas cocheras, flanqueadas de puertas bajas para los peones: hoy, las dos entradas del Norte y del Oeste están tapiadas con piedra seca. Asegúrase que el recinto ha costado ya cerca de un millón de dolares, es decir, mas de lo que se ha gastado en la iglesia de Novoo.

*Temple-Block*, el único sitio de la ciudad consagrado al culto, fue dedicado al Señor en 1847 inmediatamente despues del exodo, y en él se erigió un tabernáculo en el mismo lugar que el antiguo profeta designó al nuevo pontífice y á sus principales discípulos. Cuando se acabaron dos lados del muro, comenzaron los fieles á hacer las zanjas para los cimientos del edificio; fijan esta fecha en 14 de febrero de 1853. En medio del terreno se plantó un poste destinado á servir de principal apoyo al velo del templo y se mar-



Fachada en proyecto del templo de los mormones.